

CARTA DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO 2017 - 2018



Estimados amigos y amigas,

Estos días son especiales para ser felices “Gran ánimo y liberalidad” y vivir la llamada de “Anunciación” donde se nos invita a Nacer de nuevo.

Nos estamos acercando a unos días especiales, y estoy seguro, “sin dudar y sin poder dudar”, que en este año que vamos a comenzar será para todos un regalo inmenso que se manifestará en el fondo del corazón a través de un gran agradecimiento esperanzador. Os deseo todo lo mejor para vosotros y vuestras familias, disfrutad compartiendo tanto don regalado siendo agradecidos.

Quiero y deseo que este año esté lleno de impresionantes pequeñas experiencias compartidas en muchos momentos de cada día. Acerquémonos al encuentro con otros, pero sin prejuicios y sin segundas intenciones.

No busquemos el gozo del reconocimiento y de la ganancia, no busquemos sólo nuestro éxito. Busquemos el encuentro con otros desde lo más profundo. Apliquemos la escucha sanadora y reparadora para conocer cómo están los sentimientos de los otros, y no los datos fríos producidos por la curiosidad. Busquemos “el conocimiento interno nuestro y el de otros”, busquemos la situación personal y familiar del otro.

Debemos ser escucha silenciosa para que el otro pueda hablar y dejar que sus sentimientos profundos broten como manantial de su profundidad. Quizás nos encontremos con personas que viven momentos dramáticos y dolorosos. No nos quedemos con los brazos cruzados.

Debemos saber que muchos momentos dramáticos y dolorosos pueden ser aliviados con la nuestra cercana escucha profunda y silenciosa, entonces observaremos cómo se refleja en el rostro del otro la paz y alegría, al mismo tiempo la expresión de su rostro nos ayudará a encontrar el Verdadero rostro del Camino con su voz silenciosa y sonora.

Debemos saber que en muchas ocasiones lo que más amenaza nuestra existencia es el aislamiento, seamos medicinas cercanas y gratuitas. En nuestras manos está el cambiar este mundo egoísta y aislado, girándolo al darnos como compañía escuchante.

Debemos hacer en algún momento algo atrevido, aunque seamos tachados de “vanos y locos”, hagamos algo cada día que calme la angustia de la soledad aislada de muchas personas cercanas a nosotros. No podemos hacer que cambie todo de golpe, pero hagamos que el corazón de algunas personas encuentre la paz y tenga esperanza.

No sabremos nunca por qué nos sentimos cada vez mejor si nos damos un poco cada día. No sabremos nunca por qué esos dramáticos y dolorosos estados son calmados y aliviados, al darnos a otros. Salgamos de la zona de confort y despreocupación en busca del encuentro de las personas, seguro que nos encontraremos con la verdad de que esas personas tienen el mismo rostro del Camino Verdadero y Vivo.

Este año ha sido un largo año, lo sé, difícil y duro en muchas ocasiones, pero aun así, muchos otros momentos concretos han sido de gran ayuda y con un gran poder sobre nuestras vidas. Por esto, muchas gracias, estoy seguro que este año entrante brillará con gran intensidad y hará que nuestras vidas sean brillantes, pues “La luz de la Luna envuelve la garza blanca”. La Vida, el Camino, Dios, nos envuelve a todos maternalmente como a “perlas preciosas” y nos cuidará como a las “niñas de sus ojos”.

Espero que disfrutemos compartiendo de tanto bien regalado momento a momento, un abrazo tan inmenso como el infinito que brota desde nuestro más profundo Centro.

Murcia, 22 de diciembre de 2017
Pedro Vidal